VALLE DE ELDA

50 años del monumento al Zapatero

30/10/2021



El monumento se inauguró el 31 de octubre de 1971 | Heliodoro Corbí.

En Petrer no tenemos muchas **esculturas** significativas dignas de resaltar. Pero hoy queremos referirnos a una que **nos acompaña desde hace ahora 50 años** y se dice pronto. Nos estamos refiriendo al monumento al zapatero de la plaza de San Crispín del que hasta hoy no conocíamos su historia pero que ha sido testigo de nuestros juegos y correrías por este singular espacio. Recuerdo perfectamente cuando se colocó y lo extraño e innovador que nos pareció en aquel momento este monumento que rinde homenaje al zapatero.



Los niños contemplan expectantes la escultura | Heliodoro

Corbí.

Petrer como pueblo industrial que tiene como referente la industria del calzado tenía que tener un monumento que le rindiera homenaje. Y como no podía ser de otra manera éste tenía que estar en la plaza que se rotuló a mediados de los años 60 con el nombre del patrón de los zapateros, talabarteros y curtidores.

Fue **en enero de 1970 cuando se le encargó al arquitecto municipal Enrique Romeu-Fernández Palacios el proyecto de ornato y urbanización de esta plaza** donde confluyen las calles País Valencià, Pintor Vicente Poveda, Mª Luisa Ruiz, Doctor Marañón, Doctor Fleming y Pétrola. Tuvo un coste de 1.059.787 ptas. y unos años después, en 1982, se realizaron obras de ampliación. Aunque ha habido posteriores remodelaciones y ampliaciones este monumento ha sobrevivido a todas ellas y siempre ha estado contemplando el día a día de los vecinos de esta zona y de todo los que solemos frecuentarla.



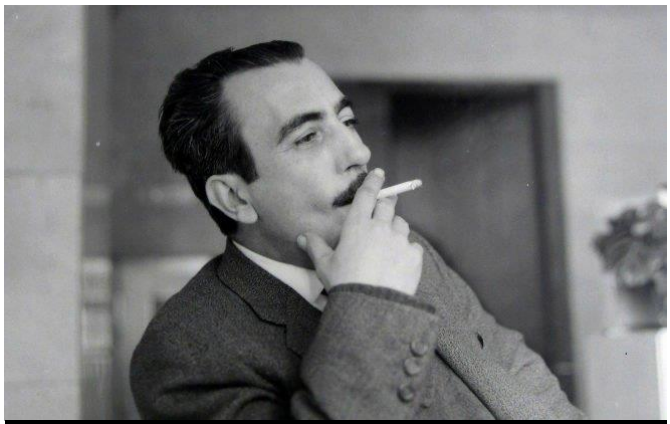
La inauguración estuvo muy concurrida. Estuvieron presentes en la inauguración, entre otros, Jose M.a Amat el del Hostal, Carlos Payá, Enrique Amat y Manolo Villaplana | Heliodoro Corbí.

La escultura representa a un zapatero y se inauguró el domingo 31 de octubre de 1971, fecha próxima al 25 de octubre día que se celebraba en Petrer la festividad de San Crispín. **En la escultura aparece el nombre del escultor: A. Carrillo. 1971.** Se colocó siendo alcalde Pedro Herrero Herrero, al acto de inauguración asistió parte de la corporación y fue muy concurrido como muestran las imágenes. **El reportaje fotográfico** de este acto **lo debemos a Heliodoro Corbí Sirvent**, cronista gráfico, excelente fotógrafo y mejor persona al que tuve la suerte de conocer y querer.



Entre otros Joaquín Martínez, Manolo Villaplana, el alcalde Pedro Herrero y Evaristo Pla | Heliodoro Corbí.

Respecto al escultor Adrián Carrillo García poco conocíamos hasta este momento tan solo una inicial y su primer apellido y ello porque la escultura aparece firmada. **Nació en Alicante el 7 de julio de 1914,** fue, además de escultor e imaginero, profesor de dibujo en la Escuela de Trabajo de Benalúa y un prometedor constructor de fogueres en las que estuvo seis años en activo con el siguiente palmarés: ocho monumentos plantados, dos *ninots indultats*, tres primeros premios y un máximo galardón. También colaboró con el maestro Gastón Castelló y con su amigo el escultor Daniel Bañuls, en cuyo taller picaría piedra reproduciendo tipos naturales.



Adrián Carrillo García (1914-1979) esculpió el monumento al zapatero.

Carrillo remodeló el cielo de escayola del Teatro Principal de Alicante y **a finales de los años cuarenta comenzó a vivir de la escultura de encargo y de las restauraciones y producciones religiosas.** Hasta que en sus últimos años pudo sumergirse por completo en una obra personal, contundente, de curvas subrayadas, primero de ondas clásicas mediterráneas y luego de volúmenes geométricos abstractos, siempre muy terrenales y de iconografía cotidiana y familiar. Republicano y creyente, para desarrollar su oficio fue esencial el artesano, escultor, e imaginero Miguel Carrillo

Soler, su padre, natural de Relleu, de familia ebanista, con taller en la calle san Nicolás, y a quien ayudaría preparando fogueres en vacaciones o en horas libres del instituto. Dispuesto a acelerar su carrera, Carrillo mostraría su primera exposición con solo 17 años. Libre del servicio militar por ser hijo de padres muy mayores, la guerra, no obstante, le impidió estudiar Arquitectura y le arrastró a Valencia, luchando con el rango de comisario en los frentes republicanos de Andalucía y Extremadura. Una década después, formaría parte del planeta intelectual alicantino de postguerra. Adrián Carrillo trabajaba a diario, sistemáticamente, en encargos privados o públicos. Su primer taller estuvo al principio de la calle san Carlos, cerca de Las Cigarreras, trasladándose luego a la de Juan Ortega, en san Blas. Su legado es una amplia y renovada colección de grupos escultóricos, estatuas, relieves o murales procesados con materiales distintos pero armónicos (piedra, hormigón, madera o hierro), en Alicante y en otras ciudades cercanas como Petrer. También en La Vila Joiosa (La Mareta); en la iglesia de El Realengo, Crevillent, o en Elx (monumento a Camilo José Cela).



La orientación del zapatero varió tras una de las remodelaciones de la plaza | Pascual Maestre.

Creador de muchas esculturas, Carrillo aún respira a través de más de 40 obras visibles en numerosos zaguanes de viviendas privadas; en el Banco Sabadell de La Rambla (La familia, el trabajo y el ahorro); en el edificio de Obras Públicas de La Muntanyeta; en el extinto Hotel Carlton; en la fachada de Ibermutuamur (Alfonso, el Sabio, 37); en la Autoridad Portuaria; en el Conservatorio (antes Colegio de Huérfanos Ferroviarios); o en las iglesias de san Gabriel y Ciudad de Asís, con el busto del inolvidable padre Ángel de Carcaixent. Falleció a los 65 años en Alicante donde una calle lleva su nombre. Su hijo es el escultor, pintor y ceramista Adriano Carrillo Valero.



La escultura preside la plaza que lleva el nombre del patrón de los zapateros | Pascual Maestre.

He querido compartir con vosotros estas singulares imágenes y este momento que supuso que Petrer contase con un monumento al zapatero que siempre le ha dado un carácter especial a esta plaza. Hoy cumple 50 años y podemos decir que fuimos pioneros respecto a otros pueblos vecinos en perpetuar un homenaje a este oficio que ha sido y nos gustaría que continuase siendo una seña de identidad de Petrer.



Imagen actual de la plaza con el zapatero | Pascual Maestre.

En próximas crónicas haremos referencia a cómo se celebraba la festividad de San Crispín que incluía, entre otros actos, la edición de un programa de actos, misa en la ermita de San Bonifacio y procesión. Hasta entonces os invito a disfrutar de estas singulares imágenes.



Para realzar la escultura y darle más presencia se colocó sobre una peana de mayor tamaño | Pascual Maestre.